

two

HIPERION

71

1942

MONTEVIDEO



Ahorrando en Títulos Hipotecarios

formará usted su posición económica por el proceso de capitalización más rápido, el que reditúa el más alto tipo de interés, cualquiera sea la importancia de sus depósitos y, a la vez, contribuirá a afianzar la solidez económica de la nación.

Los Títulos Hipotecarios están respaldados: por el patrimonio del Estado, por el capital y reservas del Banco emisor, que alcanzan a \$ 24.152.740.81 y por bienes raíces, avaluados en \$ 360.975.000.00. — Estos son factores de la más alta importancia que deben ser tomados en cuenta por quienes buscan el más sólido y ventajoso sistema de ahorro para la inversión de sus economías.

Además, el Banco Hipotecario del Uruguay ofrece un servicio gratuito de custodia y administración de los valores depositados en su Caja de Ahorros; CON LA GARANTIA DE ESOS MISMOS VALORES CONCEDE PRESTAMOS EN EFECTIVO AL 4 1/2 % DE INTERES, evitando su venta en casos de necesidad transitoria; y hace efectivo el pago de los intereses por periodos trimestrales o, si el cliente lo prefiere, se los capitaliza automáticamente, procedimiento con el cual el ahorrista ganará intereses sobre intereses, sin que sus economías pierdan un solo día de producir renta.

BANCO HIPOTECARIO del URUGUAY

Apertura de Cursos



Artículos de Dibujo
Colores para Artistas
Material Técnico
Amplio Surtido

Para Estudiantes
Descuentos Especiales

ZUBIRI & Cía. S. A.

18 DE JULIO 1223

TELF. 80209 - 86767

LIVRE

La reina de las yerbas

HIPERION

Director y redactor responsable: RENE M. SANTOS

71

S U M A R I O

Psicología de la vocación,
por Clemente Estable.
- Carta a Montevideo,
de Claudio de la Roca.
- Santiago Bonome,
Escultor Gallego, por
Angel Aller. - Oda a un
Ruiseñor, de John Keats.
- El Buey, de Giosué
Carducci, (Traducción
de Leopoldo Díaz).

Redacción y administración:

Teléfono 8-04-59 - PLAZA INDEPENDENCIA, 717 (Costado Norte) - MONTEVIDEO

SUMARIO

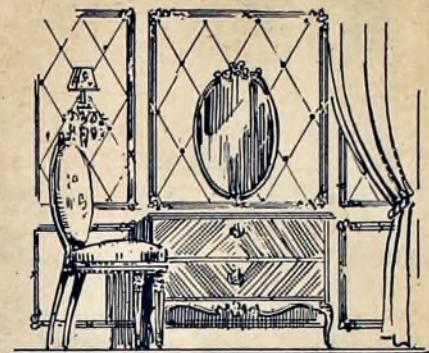
Psicología de la locución
 por Clemente Estable
 Celia A. Montenegro
 de la locución en la Roca
 Santiago Bonomo
 Examen de la locución
 Angel A. de la Roca
 R. de la locución en la Roca
 E. de la locución en la Roca
 C. de la locución en la Roca
 de la locución en la Roca

Sheik

CALIDAD EXTRA
SUAVIDAD EXTRA
AROMA EXTRA

FERNANDO GARCIA
CERESO 419
TEL. 4197, 4043, MONTEVIDEO

Muebles de Estilo



MUEBLERIA CAVIGLIA

25 de Mayo 569 telefono: 82621.

— laboratorios

“Lavosier” —

Durante & Carrara

FARMACEUTICOS

Calle Buenos Aires 523, bis

Teléfono: 8-19-39 - Montevideo

Psicología de la vocación

(Conferencia dada en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, el 16 de Octubre de 1941)

Señores:

No se puede ir derecho al grano cuando no se sabe cual es el grano... Investigarlo, precisamente, es nuestra tarea... y no basta: hay que ir a las raíces...

¿En las definiciones encontraremos el apoyo para dar el primer paso con pie firme? — Las cosas del espíritu son tan imprecisas y graves que definir las es desnaturalizarlas... o hay que dar innumerables definiciones, todas prematuras y más o menos convencionales, a las que es necesario quitar algo, poner algo, cambiar algo...

Empezar por el principio... — Esta norma de sentido común parecería que fuese la única a seguir en toda exposición coherente y clara. Pero, ¿cuál es el principio en un estudio psicológico y qué *sentido del sentido* se da en ese *empezar por el principio*? — Los juegos de palabras perturban el espíritu de investigación. — Debemos excluir aquí las palabras que juegan con la verdad, como palabras locas... Al mismo tiempo, debemos evitar la explosiva ligereza que conduce a la condena, por verbales, de muchas cuestiones reales. — En todo caso, en ciertas zonas del conocimiento, muy inseguros son los límites entre lo verbal y lo no verbal. — No poseemos acústica ni óptica para su inequívoca distinción. — Parece... es... parece... ¡Intimo e intenso drama del investigador, que ha de decidir o está en su más vivo anhelo decidir entre el *parece* y el *es*! — No siempre cuenta con poderes y estrategia para decidirlo, porque *existen* "un *parece*", "un *parece que es*" y "un *parece que es parece*", para cuya solución en los momentos críticos, no se tiene método ni criterio adecuados. — Además se vive una oscilante duda y una oscilante afirmación entre muchos *grados del parece* y muchos *grados del es*. — Quizás no haya ningún *es* absolutamente puro, sin el espectro de un *parece que es*... Por otra parte, en una misma presencia hay quienes sienten más fuerte el *parece* que el *es* y quienes sienten más fuerte el *es* que el *parece*.

Si toda palabra no es pura hipótesis, toda palabra implica siempre una o más hipótesis. Nos moveremos con los tanteos de las hipótesis y la seguridad de los hechos (o creencia en la

seguridad de los hechos). — En la explicación de un fenómeno, siempre hay algo de explicación de todos los fenómenos, y esto aun prescindiendo de la actitud cartesiana y goetheana de procurarse explicar un hecho relacionándolo con toda la Naturaleza... ¿Cómo?... Pero la imposibilidad de este "todo" no justifica la facilidad de un "nada"... Quien en busca de lo concreto, rehuya la meditación de los hechos y prescinda de principios y teorías, fatalmente se moverá entre muchas pequeñas conjeturas. Unos querrán lo muy concreto, confundiendo hartas veces concreto con particular; otros querrán lo muy abstracto, confundiendo, con frecuencia, abstracto con general. Lo que llamamos hechos suele ser mezcla de realidad y de hipótesis y momentos aparentes de procesos inaparentes, de los cuales nunca sabemos de modo seguro dónde y cuándo empiezan, dónde y cuándo terminan, si es que empiezan alguna vez, si es que terminan alguna vez.

Dos momentos no racionales —prelógico el uno, postlógico el otro— constituyen el principio y el fin de todo razonamiento: el enfoque, que le da la *dirección*, y el desenlace, que le concreta o le vacía el contenido, recayendo en lo real, o en lo absurdo, que puede ser independiente de la suficiencia o insuficiencia del razonamiento. — Cierta sensibilidad y cierto rigor en perpetuo conflicto, nos inclinan más a un lado que a otro, conforme a una mayor o menor facilidad o resistencia en creer suficiente o insuficiente un razonamiento, una demostración o una prueba, y en qué grado lo son de verdad.

Hay quienes en cuestiones arduas llegan muy pronto a la evidencia, y en otras, sencillas, nunca. — Hay quienes consideran terminante un solo argumento y nada agregan a su convicción nuevas pruebas; y hay quienes no se convencen con todas las pruebas. — Existen dudas con declive a la afirmación, o a la negación; oscilaciones de la duda y convicciones móviles. — De un coeficiente personal de creencia y hasta de dogmatismo, variable en los distintos momentos de la vida, depende, hartas veces, la *evidencia* sobre uno u otro asunto, sea intuitiva, sea por demostración.

Ocurre que la sensibilidad deje pasar moneda falsa, y el rigor peque de excesiva desconfianza y resistencia y rechace oro puro. — Suelen ser una virtud o un defecto, porque en la investigación de la verdad, aquélla tiende a perdernos en la fantasía, y ésta, en la incomprensión de muchas cosas indemostrables. — Reobrando pueden corregirse recíprocamente y lograrse así un difícil justo equilibrio. — Y es fatal que reobren, pero si no estamos advertidos, se mejoran o se perjudican, aunque en Filosofía —como en Ciencia— acaso la primacía del rigor, que aumenta con la cultura y madurez del espíritu, nos haga errar menos que la primacía de la sensibilidad... De lo pre y de lo postrracional hemos de advertir que puede ser a) conforme a la razón, reductible o irreductible a términos de razón; b) no

CERVECERIA Nelson



ABIERTA TODO EL AÑO

RECIENTE INAUGURADA

Playa Ramírez

A CUBIERTO DEL FRÍO Y LA LLUVIA • CONCURRA CON SU FAMILIA

*Recetar y consumir productos
medicinales manufacturados
en el Uruguay, es corres-
ponder al esfuerzo científico
realizado por la Industria
Farmacológica Nacional.*

Los más exquisitos

VINOS de

Jerez y de Oporto

Marca «Garvey»

IMPORTADORES:

González Danrée, Hareau & Peyrou

Sucesores de Eugenio Danrée & Cía.

conforme a la razón, pero no irracional; c) irracional, pero no antirracional; y d) antirracional...

De que el hombre sea falible, bien lo sabemos y harto demostrado está; pero hacer de la falibilidad toda la naturaleza del espíritu humano, es valerse de ella para el contrabando de los mayores absurdos. — Si se supiera en cada caso qué es lo que se sabe y qué es lo que no se sabe (Confucio ya decía: *lo que se sabe, saber que se sabe; lo que no se sabe, saber que no se sabe*) ¡cómo quedaría compensada la falibilidad del hombre!, ¡cuántos errores se conjurarían definitivamente!

Siempre queda bastante de lo primitivo en el hombre más evolucionado y todos nosotros somos, en grado mayor o menor, un poco astrólogos, un poco alquimistas, un poco magos, un poco adivinos y "un mucho" predicadores... por más rigurosa que sea nuestra lógica y por más escépticos que seamos.

Aun en el mejor dotado para la investigación de la verdad, el espíritu científico y filosófico se estructura muy lentamente en el rigor y se accidenta muy pronto.

La gran experiencia de un especialista parecería que conjurase, en su especialidad, toda audacia, todo atrevimiento, toda aventura... y con ello, se ganaría y perdería. — Pero la misma experiencia hace más prudente para unas empresas y más audaz para otras. — Crecen dos mundos paralelos: el uno transitable; el otro, prohibido. — Entonces, puede suceder y sucede que uno permanezca excesivo tiempo en el mundo transitable y se pierda por temor a perderse en el mundo prohibido, con amnesia de la superior misión de abrir caminos, por que domina, en demasía, la creencia en conquistas que no fueron más que ilusorias o transitorias.

Muchas maneras hay de empezar el desarrollo de un tema y todas pueden ser del *principio*, o ninguna. — Sometido a la meditación — y toda meditación que se prolongue tiende a ser filosófica — crece en totalidad y desigualmente en sus partes, sucediéndose las dudas, las convicciones, las revelaciones, las ocultaciones, la luz, la sombra, el claro-oscuro... De nada se ha realizado la última experiencia; de nada se tiene el último pensamiento... Fácil sería partir de definiciones y hacer esquemas (las definiciones son esquemas anticipados), y aunque las definiciones y los esquemas aparecerán siempre, por necesidad expositiva y porque el hombre más enemigo de ellos es, por naturaleza, un esquematizador, no hemos de olvidar que con las definiciones y los esquemas se dan una claridad y una seguridad ficticias, muy elogiadas por los espíritus más prontos a aceptar o rechazar las ideas que a examinarlas en todos sus fundamentos y en todas sus consecuencias.

Debido a la imposibilidad de un pensamiento absolutamente justo, por nuestra ignorancia, y no tanto a una insuficiencia del lenguaje, todas las palabras con las cuales se intenta definir las nociones fundamentales, son empleadas y se seguirán usando en sentido muy diverso en Psicología y a *fortiori* en Meta-

física. — Lo impreciso de nuestro conocimiento de la realidad —y también, quizás, de la realidad misma— nos lleva, por tránsitos imperceptibles, de una cosa a la otra, que son una y otra lo advertimos en imágenes más o menos distantes que tenemos de dicha realidad. — No se puede convenir en el sentido de las palabras si se ignora la cosa o si no se conviene, antes, o a la vez, en los conceptos, pero este convenio puede recaer tanto sobre conceptos verdaderos como falsos.

De las vocaciones se afirma y se niega más que se investiga. — Todos creemos saber más de lo que sabemos. — Todos tenemos demasiado seguridades. — Hasta se nota una curiosa forma de seguridad: *la seguridad en el dudar*... Igualmente grave es ver problemas donde no los hay que no verlos donde los hay. — Tan mal enfocados estuvieron siempre los de la vocación, que aun filósofos como Dewey incurrían en las confusiones comunes. — Para su examen nunca se cambia de lentes ni se mueve el micrométrico, y así, fuera de foco, más que buscar, se repite lo que se da en una percepción confusa.

Más profundo que el “yo sólo sé que no sé nada”, de dos mil años de novedad, que todos repiten como apresurándose a tomarlo en el discurso para quitarlo del curso del pensamiento, es el *yo no creo que sé lo que no sé, también socrático*... Y más hondo que éste y que el *yo no sé si sé que sé o si no sé que sé*, es lo que nos viene desde antes de Sócrates, con la imperecedera novedad de lo insuperable: *lo que se sabe, saber que se sabe; lo que no se sabe, saber que no se sabe*... Sencillísima fórmula del auténtico investigador, máxima probidad científica y filosófica que nadie, absolutamente nadie ha cumplido ni podrá cumplir cabalmente. — Todo hombre, aun el más regulado por las prevenciones, dice más, dice menos, dice otra cosa de lo que tiene que decir según su saber. — En general, incluso el hombre más callado, responde más de lo que sabe sobre muchísimas cuestiones: ocurre que tenga para los otros, en cuanto entra en el ruido, lo que no tiene para sí en la soledad de su profundo silencio. — A todos, la palabra nos embriaga un poco...

A la pregunta *¿qué es la vocación?*, responderemos con un extenso análisis, y luego, con las conclusiones que a lo largo de él maduren. — Antes —y porque alguien se podrá plantear como problema primario el *¿existe la vocación?* en vez de *¿qué es la vocación?*— diremos que en Psicología, los errores más generales y de importancia son: 1.º, tomar una o algunas maneras del espíritu por todo el espíritu (falacia muy corriente, quizás la mayor de todas, y que consiste en tomar la parte, o un aspecto, por el todo); 2.º, considerar los atributos o cualidades como *entes*; 3.º, razonar como si los fenómenos en cuanto hecho o acto fuesen atributos o *entes*; 4.º, atribuir al espíritu lo que no es del espíritu; 5.º, además de las falacias por confusión, el revés, o sea *hacer pseudo-distinciones*.

Muy común es tomar una o algunas maneras del espíritu por

LA ECONOMIA TRIUNFANTE!



LA
CAJA FAMILIAR
DE
DOCE
BARRAS
GRANDES

Sensacional acogida ha tenido en todos los hogares la famosa "Caja Familiar" de Jabón Anglo de 12 BARRAS GRANDES que puede adquirirse en cualquier almacén de Montevideo a un precio extraordinariamente económico. La invitamos señora a que esta vez haga un ensayo, pida esta caja a su almacenero, economizará la mitad y lavará con el único jabón de triple espuma, que no se deshace en el agua, que mantiene su ropa blanca como la nieve y riende mucho más.

JABON
ANGLO

EL UNICO JABON DE TRIPLE ESPUMA

**Ejes, Bielas, Pistones, Cojinetes, Cigüeñales,
Engranajes, Rectificados, Máquinas Industriales,
Fundición de Hierro, bronce y Aluminio.**

PESCE & SIMEONE

SOCIEDAD ANONIMA

Industrias

MECANICO - METALURGICAS

Daniel Muñoz 1990-92

Direc. Teleg. PESIMECSA

Teléfs.: 42581 Oficinas, 42582 Talleres y 23440 Fundición

**Departamento Fundición:
Domingo Aramburú 1471 - 75**

Dirección Lombardo e Inglés:

M O N T E V I D E O

todo el espíritu, a causa, entre otras, de encontrarse sus atributos o propiedades de algún modo presentes, en grado diverso, en todas las actividades del alma. — Paralelo a ello se opera un proceso curiosísimo en las explicaciones: la transformación, bien percibida por Stuart Mill, de fenómenos, de cualidades y aun de palabras en *entes*. — Se crea así lo que podríamos llamar una *Ontología explicativa*. . . Con la vocación ¿hemos creado un *ente* ficticio? — Pero de que no sea una realidad psíquica primigenia y autónoma, no hemos de concluir que es un fantasma del lenguaje. . .

Existe un proceso de explicación antípoda al de la *Ontología explicativa*: la filosofía meyersonianiana pretende que fenómeno explicado es fenómeno destruido por identificación. — Véase en Psicología como se explica una modalidad del espíritu, cuando no se crea una *Ontología explicativa*, por *disolución* en otra modalidad, una actividad por traslación a otra actividad, un acto a otro acto, un modo de ser por *fusión* en otro modo de ser. . . Y si se quiere explicar una cosa por sí misma, se incurre en tautología. — ¿Entonces? . . . El “ente” constituye un complejo móvil de causas y efectos. — La investigación se dirige a precisar en qué grado, de qué y cuándo es causa, en qué grado, de qué y cuándo es efecto. . . Pues bien, no olvidando eso ni que en todas las explicaciones tendrá lugar de preferencia la naturaleza del ser (o lo que de la naturaleza del ser se sepa), y con ella, lo que llamaremos *causalidad óntica*, quedan a) el proceso de la génesis (una cosa procediendo de otra, o, en términos distintos, una cosa generadora de lo que no es ella); b) el proceso de las estructuras, que en cierta manera vendrían a la realidad con más “ente” que los atributos y menos “ente” que el ser en cuanto esencia (tendrían una existencia menos dependiente que la de los atributos y menos independiente que la del ser); y c) el proceso de la evidenciación que sin identificaciones ni traslaciones puede llevarnos de lo no evidente o menos evidente (y caben grados de evidencia) a lo evidente o más evidente, o de lo menos probable a lo más probable, de lo menos posible a lo más posible. . .

Las falsas seguridades son el peor *enemigo de la verdad*. . . ¡y con qué frecuencia se dan en Psicología! — En lo que atañe a nuestro tema, recuérdese lo que ocurre con la orientación vocacional. . . Una orientación con la verdadera perspectiva de las vocaciones carece de la simplicidad que cautiva el espíritu de muchos hombres no tanto realizadores como *prontos a poner el acento oral en lo práctico* y con la creencia de que sólo es realizable lo simple, llegan a considerar como superfluo la más profunda investigación de la verdad, que sería *teoría pura*. En una auténtica orientación vocacional, no meramente profesional, hay que someter a examen, 1.º, lo que se es; 2.º, lo que se quiere y puede; 3.º, lo que se quiere y no se puede; 4.º, lo que se puede y no se quiere; 5.º, lo que se puede, no se quiere y se debe; 6.º, lo que “sale”, se quiera o no se quiera, a) que se

puede inhibir; b) que no se puede inhibir, sea con signo positivo, sea con signo negativo); c) que es conforme a nuestro querer; d) que es disconforme a nuestro querer; 7.º, para qué todos los hombres son aptos; 8.º, qué es lo que todos los hombres tienen que hacer, guste o no guste, se tenga o no se tenga *ganas*; 9.º, para qué la mayoría, pero no todos los hombres, es apta; 10.º, para qué solamente una minoría es apta; 11.º, qué *grado de aptitud* tienen los hombres para todo, qué grado para algunas actividades; 12.º, cuáles son las aptitudes de fondo y cuáles las auxiliares para una u otra forma de vida o de trabajo; 13.º, qué es lo que se puede adquirir y qué es lo que no se puede adquirir nunca o únicamente, por la mayoría de los hombres, en un tiempo que *le haría perder el sentido de medio* en la escala individual de vida; 14.º, en qué lo "adquirible" puede suplir la falta de aptitudes auxiliares cuando existen aptitudes de fondo; 15.º, qué es lo que a partir de cierta edad nadie debiera ignorar, qué debe saberse, poseerse cuanto antes, qué es lo que cada uno debe *ir siendo lo más pronto posible*, qué es lo que si no se adquiere en un determinado período de la evolución psíquica nunca más podrá adquirirse *en segura propiedad mental*. . . para quiénes y para qué una misma cosa es prematura y otra, tardía o está a punto. . .

Se nos replicará —ya conocemos la historia— que un examen de las cuestiones precedentes sería la mejor manera de no hacer nada eficaz por la orientación vocacional, pues nunca se terminaría. . .

Y entonces, dos actitudes opuestas: una, se desentiende de las vocaciones en la enseñanza por temor a equivocarse, afirmándose, implícitamente, que "lo que sale" sería empeorado con una orientación intencional; la otra, da por resueltos los más graves problemas de la psicología de las vocaciones, de su diagnóstico y pronóstico, actitud ésta de mayor peligro que aquélla. *De ahí una orientación vocacional sin vocación.*

II

Un sabio para quien nuestras características son porque ellas son y nadie sabría más, alude a las vocaciones, evitando la palabra, en estas estampas, miniaturas de encantadora sencillez: "Un cabrerizo se distrae combinando montones de pequeños guijarros. — Llega a ser un calculista asombroso en prontitud y precisión, sin otro recurso que un breve recogimiento. — Pasma el conflicto de números enormes que se amalgaman con orden en su espíritu, pero que a nosotros nos abruma su solo enunciado, mezcla inextricable. — Ese maravilloso prestidigitador de la Aritmética tiene el instinto, el genio, la "bosse" del número.

"Un segundo, a la edad en que la bolita y el trompo hacen nuestras delicias, olvida el juego, se marcha al lugar de los ruidos y escucha cantar en sí como un eco de arpas celestes. — Su cabeza es una catedral plena de resonancias de un órgano imaginario. — Ricas sonoridades, íntimo concierto oído por él

*Ha pensado Ud. en el porvenir
de su hijo?...*

Ahorrando solamente \$ 0.10 por día,
formará Ud. el capital que mañana necesi-
tará su hijo para iniciarse en una carrera de
EXITOS SEGUROS!!

AHORRE para su Hijo, y RESERVE

Para Ud. la posibilidad de obtener
GRATIS, y sin pagos ulteriores,
un **LINDO CHALET** de 7.500,
escriturado a su nombre.

S.U.C.A.S.A.

Mercedes esq. Florida - Teléf. 9 15 77-78



SON POTENTES
DURABLES Y
ECONOMICAS



CALZADO VULCANIZADO

INCAL



UN TIPO PARA CADA USO

solo, lo sumergen en el arrobamiento. Paz a ese predestinado que un día, con sus combinaciones musicales, suscitará en nosotros nobles emociones. — Tiene el instinto, el genio, la "bosse" de los sonidos.

"Un tercero, chiquillo que todavía sin embaduranarse no sabe comer su rebanada de pan con dulce, se complace en modelar la arcilla en figurones de verdad sorprendente en su ingenua insuficiencia. — Con la punta del cuchillo hace gesticular la raíz del brezo bajo forma de máscara graciosa; trabaja el boj grabando cordero y caballo; burila sobre la piedra blanda la efigie de su perro. — *Laissons-le-faire*, y si el cielo lo secunda será, acaso, escultor renombrado. — Tiene el instinto, la "bosse", el genio de las formas."

Y ahora un filósofo... Igual que el sabio, alude a la vocación evitando la palabra. — Postula que el Arte separa los símbolos corrientes, elimina las generalidades convencionales, quita las etiquetas de la realidad, y luego afirma que "si el alma no se adhiriese a la acción por ninguna de sus percepciones, sería un alma de artista como aun no lo ha habido en el mundo. — El artista así liberado de la acción "descollaría en todas las artes a la vez, o más bien, las fundiría todas en una sola". Y esto, porque "percibiría todas las cosas en su pureza original, tanto las formas, los colores y los sonidos del mundo material como los más sutiles movimientos de la vida interior". — Ningún artista lograría jamás tal grandeza. — El velo aun para el artista mayor de todos, no se habría levantado más que por un solo lado e incompletamente. — "De ahí, nos asegura el filósofo, la diversidad de las artes en su origen. — De ahí también la especialidad de las predisposiciones".

El sabio pone la palabra "instinto"; el filósofo, la palabra "predisposiciones", precedida de un original concepto del Arte y de la intuición. — Ni el uno ni el otro alude, en este problema, a la inteligencia.

No podemos definir bien qué es la vocación, pero en presencia de un músico, de un poeta, de un pintor, de un escultor, de un místico, de un matemático, de un investigador... su realidad se nos impone con toda la fuerza de la vida... Y el hombre común ¿carecerá en absoluto de vocación? Entre él y el genio ¿no hay todos los grados? — En la apreciación de los hombres, es sorprendente la falta de *puntería psicológica*... Y en cuanto a darse la propia medida, hay quienes se comparan con los grandes en lo que se parecen, quienes, en lo que se diferencian... ¿qué pocos son verdaderamente sensatos con un poquito de esa vulgar sensatez que lleva a compararse en lo que se parecen y en lo que se diferencian!... Estas comparaciones exigen una cuidadosa distinción, no siempre inequívoca, de lo que hay de superior en el hombre vulgar y de lo que hay de vulgar en los hombres superiores.

La proximidad suele ser muy engañosa; dos hombres pueden encontrarse en un mismo punto de la Tierra y mediar en

tre ellos dos veces la distancia de los antípodas, si el uno viene de dar la vuelta al mundo y el otro siempre estuvo allí.

Frente a cada cosa o acontecimiento, todo hombre tiene (el orden no es cronológico, es simple enumeración) 1.º, una actitud fáustica o gnósica, quiere o sucede como si quisiera saber qué es, cómo, para qué y por qué es...; 2.º, una actitud apolínea o estética, diferenciadora de todo lo que existe en bello y no bello, con cierta zona de percepción y vivencias más o menos indiferentes; 3.º, una actitud ética, positiva o negativa, con un campo neutro o religioso; 4.º una actitud religiosa pura, quiza, o mística, y actitudes religioso-éticas, religioso-estéticas, religioso-gnósicas, positivas y negativas, con escapes arreligiosos; 5.º, una actitud práxica pura, por imperativo vital que no puede llamarse fáustico, ni ético, ni estético ni religioso, ni místico...

Se comprende que todo eso pueda darse simultánea o sucesivamente en cada caso, con intensidad y duración variables. De hecho, el espíritu se *corre* de una actitud a la otra. — Y he ahí que, aparte la diversidad creadora, la mayor frecuencia y duración en una actitud que en otra nos anuncia la posible existencia de una vocación o de factores vocacionales. — Aquélla y éstos tenemos que despejarlos entre las complejissimas manifestaciones del hombre, en la vertiginosa profundidad de la vida...

Una percepción inmediata de nosotros mismos y de lo que coexiste con nosotros nos revela que todo no nos interesa por igual, que nuestros intereses psicológicos difieren en calidad, en vivacidad, en permanencia, que en nuestra evolución mental unos desaparecen y otros aparecen, unos se acentúan y otros se debilitan, que unos son constantes y otros intermitentes, que unos son fugaces y otros persisten, que hay intereses comunes e intereses no comunes a todos los hombres... Pues bien, *la vocación implica especiales intereses psicológicos que duran toda la vida.*

Aceptemos, como tesis provisoria (la discutimos en otro estudio) que el instinto y la inteligencia sean las dos modalidades originarias y esenciales del espíritu. Se nos plantean estos problemas: la vocación ¿es una forma del instinto? ¿es una forma de la inteligencia? ¿es instinto-inteligencia?...

Algunas vocaciones parecerían especiales maneras de la inteligencia; otras, especiales maneras del instinto. Entre las primeras estarían las científicas; entre las segundas, las artísticas. Para quienes todo lo psíquico es instinto o deriva de él, no hay problema, pero ¿qué hemos aclarado con llamar instinto a la vida mental toda? Además, carecemos, acaso por imposible, de una directa percepción o intuición del instinto como una totalidad.

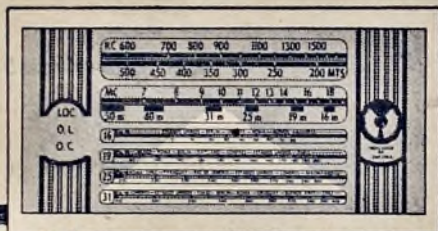
De las vocaciones genéricamente científicas con más frecuencia se subraya lo intelectual o racional (y no es lo mismo) que lo instintivo; de las artísticas, más lo instintivo que lo in-

*¡una
innovación
sensacional!*

"MAGNIBAND" PHILIPS



Vea los nuevos
Receptores
Philips Serie
América 1941-42 y
compruebe la enorme
superioridad del
"Magniband" Philips
sobre todos los demás
sistemas de ensanche
de banda. Con el
"Magniband" Ud. po-
drá sintonizar las más
distantes emisoras en
onda corta con la mis-
ma facilidad que sin-
toniza las broadcas-
tings locales.



DESDE
7.20

Serie
AMERICA
1941-42

No se conforme
con un receptor corriente, elija un
Philips con

"MAGNIBAND"

Gratis le ofrecemos una demos-
tración en su domicilio.
Visítenos

PHILIPS

CASA AMERICA S. C.

18 DE JULIO 1100 - TELEF. 88176

La oficina Nacional de Turismo invita
a todos los habitantes del país a contribuir
con su colaboración personal en el tratamiento
deferente al turista visitante, que es un amigo,
y como tal se le debe recibir.

Proporcionándole amablemente las informacio-
nes que necesite, se hará obra de acercamiento
internacional y se usará de una forma prác-
tica para evidenciar nuestro índice cultural.

- Sea amable con el turista
- Facilítele información
- Viaje por el Uruguay

OFICINA NACIONAL DE TURISMO

Sarandí 659 - Telf. 86201

telectual... La intuición y la inspiración se consideran —sin prueba ni inmediata evidencia— del puro dominio del instinto, salvo algunas excepciones, como en la llamada "intuición intelectual", precisamente, o como en la intuición filosófica bergsoniana, en la cual la inteligencia iría al luminoso encuentro del instinto. Intuición e inspiración se estiman casi embrujo de los artistas... Al hombre de Ciencia se le concibe sin fragua, con muchísimo menos poderes creadores, friamente laborioso, apagándose más bien que encendiéndose, para hurgar en sí mismo y en las cosas con implacable severidad... Sería el contra-polo del artista: un caminante sin emoción, sin ensueños, que no daría un paso sin medirlo y a pie se largaría a explorar el mundo por carecer de imaginación para adivinarlo o inventarlo... Pero la imaginación no sólo es un precioso don del artista, lo es también del investigador. Sin ella, trabajaría como un topo; nos lo dice el sabio Nicolle y aunque no lo dijera nadie, es así. Naturalmente que no es de la misma modalidad la imaginación del artista y la del investigador. Sin embargo, no olvidemos que en el artista hay también un investigador *que encuentra más de lo que busca*, y en el investigador un artista, *que busca más de lo que encuentra*. Se entiende, en tesis general. Existen hombres de Ciencia muy intuitivos y artistas muy intelectuales y en sí mismo ello no implica ni lo superior ni lo inferior, sino lo diferente y nada más.

En la epopeya interminable de ir desentrañando punto por punto la estructura y el sentido del Universo, el hombre es una confidencia entre la luz y la sombra. De ahí que al investigador no le interese solamente lo que ya se sabe, como a un simple erudito; su interés más céntrico de lo que se sabe está en saber qué es lo que no se sabe y poner la reja de arado después del último surco.

En primer término, el investigador es un buscador de límites, vale a decir, un estudioso que busca donde la sabiduría de los hombres lo deja en la ignorancia. Si como un mojón se queda en la línea divisoria que agotó a los otros, no será más que un erudito.

En el criterio científico, *lo impersonal* es lo que más fácilmente se advierte, y parece que eso es exacto, ya que la Ciencia trabaja o pretende trabajar sobre una realidad también impersonal.

En las reflexiones de Claudio Bernard, referentes al método, que le va saliendo como una *lógica vivida*, afirma, que "tiene en sí mismo una autoridad *impersonal*, que domina la Ciencia". Y en ello ve un contraste con el Arte, y con la frase de un poeta, concreta su juicio: "El arte es *yo*; la Ciencia es *nosotros*".

Nada más solidario, no cabe duda, que el esfuerzo científico, y el descubrimiento, sin el cual no existe la personalidad científica, parece menos personal que la creación artística. — Pero hay que distinguir *lo que se va impersonalizando de lo que*

es impersonal por naturaleza. — Entre descubrimiento y *creación* —e invenciones existen en las Ciencias— parecería que hubiera una gran distancia, y, no obstante, no siempre es fácil la separación psicológica. — No sabemos si lo que se da a la conciencia o en el ser consciente, no son descubrimientos, revelaciones de lo que preexiste en lo inconsciente.

Por otra parte, ni el artista es en todo *yo* ni el hombre de Ciencia es en todo *nosotros*. — En las mismas Ciencias físico-matemáticas, las *maneras* varían, aunque sean iguales los métodos con que trabajen uno u otro. — Prologando la traducción francesa de la obra de Campbell, "Les Principes de la Physique", Borel lo presenta así: "Campbell n'est pas seulement un physicien, mais physicien anglais". — Encuentra en el ser *inglés* una cualidad de físico que no poseen ni los franceses ni los alemanes, los cuales tienen sus características.

La universalidad de las verdades científicas es una hipótesis, y en cuanto a la impersonalidad, es más o menos restringida, porque está condicionada por la capacidad de comprender de cada hombre. — Campbell, refiriéndose a lo personal inevitable en cada etapa del razonamiento, concluye que los resultados finales, los más perfectos e importantes, son casi tan individuales como una obra de Arte.

La opinión de que el razonamiento es una función del espíritu que no nos distancia mucho del sentido común (y ocurre que se designe con el nombre de sentido común a toda actividad mental que impresiona como innata e inherente a todo hombre) o de que todos estamos dotados de los mismos poderes esenciales de la razón —postulado filosófico de Descartes— muestra que no se repara bien en que los hombres difieren bastante —y no poco— por las maneras de razonar y de entender lo que razonan, al extremo de que un buen razonamiento para uno puede no serlo para otro. — ¿Y cuando trabaja la razón pura? — No es raro que al genio se le presente con gran fuerza de lógica lo que el sentido común puede tomar como extravagante. — Pero acaso el mismo sentido común no sea *fijo*, no esté dado totalmente en todos los momentos de la vida, sino que evolucine, que progrese con penuria y entonces hay que notar que, si a veces la Ciencia, como la Filosofía, parte del sentido común, vuelve a él o se mantiene en él, no habría Ciencia ni Filosofía si en muchísimas ocasiones no se estuviera por encima con o sin escándalo del sentido común. — Cierto es que, y lo sostuvo un ilustre hombre con muy poco sentido común, hay épocas —y acaso la nuestra sea una de ellas,— en las cuales se hace necesario una revolución para traer al hombre al sentido común... Quedarse en el sentido común es muy poco y perderle muy grave. — También hay asuntos en los cuales traer al hombre al sentido común sería una revolución...

La idea *a priori* o directriz de la que, en sentir de Claudio Bernard, parte todo investigador, tiene algo de brujería

precisamente cuando se la confirma... *Traerse* el porvenir en el juego de las posibilidades, es como tirar la red en las aguas calmas de la eternidad... La imaginación del experimentador va al encuentro de la realidad; si la sustituye, naufraga. — Es menos libre que el artista, porque se somete a la prueba oxidrica de la experiencia. — Por esa ingénita obligación a la verdad se ha creído que en la vocación científica domina lo ético. — Para un filósofo contemporáneo, Goblot, el espíritu científico estaría *estructurado* de virtudes morales; pero considera que son virtudes morales no sólo el amor a la verdad, si que también el rigor, la robustez, la precisión, la penetración, la exactitud y hasta la *finesse d' esprit* , en el sentido de Pascal, que tendería a ser una cualidad de la inteligencia... Se confunde lo que se hace *por* y lo que se hace *con*. Así, por una preocupación moral se trata de ser exacto, pero no es con virtudes morales con *que se* puede serlo.

El predominio de dos pasiones, a juicio de Ramón y Cajal, explicaría la vida entera del investigador: el culto a la verdad y la pasión por la gloria... Como se ve, características de tono moral, como el desinterés, sobre el que Richet insiste. — El culto a la verdad y la pasión por la gloria preséntanse, en la génesis del sabio, como excitadores del espíritu que si no encuentran que excitar —aptitudes— nada pueden. — Más que el culto a una verdad por otro descubierta es la fascinación del misterio y el anhelo de descubrir nuevas verdades.

Un *especial sentido de la verdad* o de la realidad, distingue a los hombres de vocación científica y de vocación filosófica.

Unos hombres más pronto que otros pasan del ver al observar; para unos más que para otros buscar es una necesidad de vivir; a unos más que a otros un impulso incontenible los mueve a la posesión mental de todo lo que se oculta; unos más que otros sienten la provocación de las incógnitas y de lo que en la Naturaleza parece prohibido; unos más que otros tienen poderes... Pero aquí, como en la guerra, la *victoria* no es signo inequívoco del héroe y de la capacidad...

En quien viva plenamente su vocación científica, la actividad mental es incoercible, no menos que en el filósofo y en el artista. — Más allá de la gloria, Cajal nos dice: "en mí lo difícil no es pensar, sino cesar de pensar"...

El artista y el investigador que tuviesen la mirada fija en la gloria, si su naturaleza íntima no los moviera a crear e investigar por el solo hecho de existir, irremediabilmente se convertirían en melancólicos faltos de aliento para una labor sostenida, no bien meditasen con cierta hondura ¿qué es la gloria?... Muy posible es que estimaran, con Shakespeare, que es como un círculo en el agua, cuya circunferencia, a fuerza de extenderse, termina disipándose por completo, o que es, valga la fórmula equivalente de France, un olvido aplazado...

(Continuará.)

Carta a Montevideo

*Poema de la serie «La Lágrima y el Gozo»,
de
Claudio de la Roca.*

Consumando otra vez la alargada parábola,
te me has llegado aquí... ¡Desde tan lejos!
Has ungido con tu aliento mis pestañas
y me has sembrado de suspiros nuevos.
Me he despertado como en un Mundo rosa
y por primera vez... he sentido los párpados ligeros.
Tu visita me ha llenado de luces de bengala...
Y mi alma ha sido pájaro... y campana... y espejo.

He paseado de tu brazo, apretada y amorosamente,
por todas las oscuras esquinas de mi sueño
y, una y otra vez, nuestros pasos acordes han vacilado
al tropezarse, ¡de tan juntos!... los pasos... y los cuerpos.
Tu mirar sin palabras, fué tan puro y tan limpio...
Tus ojos han sido tan precisos, tan claros y tan intensos,
que abrasado dichosamente todo mi ser, de fé...,
te he dicho una vez más: ¡Eres tú, lo que creo!

Eres tú, prodigiosa brasa, mi razón... mi semilla...
Mi manantial de fantasía... mi aventura y mi puerto.
Eres tú; la novia perpetua de todas mis horas,
la que quiero como el agua y la sal... si es ese mi alimento.
Se que todas mis horas se harán blandas y pequeñas
cuando tus palabras se duerman de balbuceos...
Y yo me enamoré de tí otra vez viendo tu respirar
seguro y cándido, en el vaivén de tus cabellos.

Me enamoraré de tí otra vez. Y aprenderé, turbado,
la sorpresa de no saber si te tendré respeto
si acaso se repite, aun sin querer, el roce

de mi mano y tu vientre... de mi hombro y tu seno.
Se que mi alegría consumirá aún muchas lunas
de dolor y de angustia. Pero se también que espero
lo más y lo mejor. Sé que te espero a tí... y sé
que nuestra cita nos hallará con los brazos abiertos.

Con los brazos abiertos... y los ojos cerrados,
con las entrañas húmedas... y con los labios secos.
Con el alma y la vida derramada a borbotones
en la triunfal seguridad de nuestro encuentro.
Y que tan fuerte será nuestro choque; y el impulso
tan glorioso, tan hondo... tan gigantesco...,
que de rubor se apagarán todas las luces
y la noche arderá, en una pirotécnia de besos.

Lo se. Me lo has dicho con palabras hoy huecas...
pero que en esa noche se llenarán de fuego.
En otra noche... no como la de hoy. Entonces...
yo seré casi tú... ¡mujer! Y tú, casi yo... ¡hombre! por dentro.
Entonces, cuando por fin se acabe para siempre el mar...
y juntos, en la nueva tierra desembarquemos...
Nos haremos fundidores de estrellas y de nácar...
Y seremos uno... ¡Y será entonces el hijo nuestro!

Claudio de la Roca.

Carta a Montevideo

*Poema de la serie «La Lágrima y el Gozo»
de
Claudio de la Roca.*

Consumando otra vez la alargada parábola,
te me has llegado aquí... ¡Desde tan lejos!
Has ungido con tu aliento mis pestañas
y me has sembrado de suspiros nuevos.
Me he despertado como en un Mundo rosa
y por primera vez... he sentido los párpados ligeros.
Tu visita me ha llenado de luces de bengala...
Y mi alma ha sido pájaro... y campana... y espejo.

He paseado de tu brazo, apretada y amorosamente,
por todas las oscuras esquinas de mi sueño
y, una y otra vez, nuestros pasos acordes han vacilado
al tropezarse, ¡de tan juntos!... los pasos... y los cuerpos.
Tu mirar sin palabras, fué tan puro y tan limpio...
Tus ojos han sido tan precisos, tan claros y tan intensos,
que abrasado dichosamente todo mi ser, de fé...,
te he dicho una vez más: ¡Eres tú, lo que creo!

Eres tú, prodigiosa brasa, mi razón... mi semilla...
Mi manantial de fantasía... mi aventura y mi puerto.
Eres tú; la novia perpetua de todas mis horas,
la que quiero como el agua y la sal... si es ese mi alimento.
Se que todas mis horas se harán blandas y pequeñas
cuando tus palabras se duerman de balbuceos...
Y yo me enamoré de tí otra vez viendo tu respirar
seguro y cándido, en el vaivén de tus cabellos.

Me enamoraré de tí otra vez. Y aprenderé, turbado,
la sorpresa de no saber si te tendré respeto
si acaso se repite, aun sin querer, el roce

de mi mano y tu vientre... de mi hombro y tu seno.
Se que mi alegría consumirá aún muchas lunas
de dolor y de angustia. Pero se también que espero
lo más y lo mejor. Sé que te espero a tí... y sé
que nuestra cita nos hallará con los brazos abiertos.

Con los brazos abiertos... y los ojos cerrados,
con las entrañas húmedas... y con los labios secos.
Con el alma y la vida derramada a borbotones
en la triunfal seguridad de nuestro encuentro.
Y que tan fuerte será nuestro choque; y el impulso
tan glorioso, tan hondo... tan gigantesco...,
que de rubor se apagarán todas las luces
y la noche arderá, en una pirotécnia de besos.

Lo se. Me lo has dicho con palabras hoy huecas...
pero que en esa noche se llenarán de fuego.
En otra noche... no como la de hoy. Entonces...
yo seré casi tú... ¡mujer! Y tú, casi yo... ¡hombre! por dentro.
Entonces, cuando por fin se acabe para siempre el mar...
y juntos, en la nueva tierra desembarquemos...
Nos haremos fundidores de estrellas y de nácar...
Y seremos uno... ¡Y será entonces el hijo nuestro!

Claudio de la Roca.

Palabras al escultor Bonome

Bonome:

Esto acontece en 1934, en París. Es así: Leo la dirección, que indica: Rue Blomet 34, piso 16. Un barrio solitario. Una casa moderna pero triste, hosca. En el ascensor me acompañan gentes de diversas trazas, gentes internacionales, de esas que hunden en el viejo París el ancla de su vida, mientras París, el viejo, las mira indiferente.

—¿Monssieur Bonome?

—Passé, s'il vous plait.

Esta mujer es grave, erguida, magra, con las sienes ya en anuncio de nieve. Me invita a pasar. Entro. Desde allá, desde tu retiro un poco misterioso, vienes hacia mí, Bonome; pequeño, oliváceo, lento, melancólico. Tienes, como siempre, los ojos dulces, aterciopelados, seguramente fáciles para el rocío de una lágrima.

Un largo abrazo; y no sabemos, ni tú ni yo, cómo concertar las cosas que se nos vienen a la imaginación atropelladamente: España, América, París, el arte nuevo, esas maravillosas fundiciones en que Bardien — primer fundidor de la Francia actual — está lanzando tu obra por el mundo adelante. Hay un silencio poblado de inquietud, un silencio en acecho. Ahí están, ante mí, con su mudez cargada de expresión, esas maderas tuyas, tallas de artista y de artesano: La mujer del torero, Recuerdo, La madre, Salomé, y una legión de figurillas arbitrarias, sarcásticas, que no logran disimular bajo la mueca de la burla cierta escondida saudad gallega.

De pronto comienzas a decirme con palabra lenta: Yo soy, aquí, un extranjero. Lo soy cada vez más. A veces me parece caer en desmayo; pero junto unos francos y me voy a Bretaña. Bretaña me lo devuelve casi todo. Bretaña tiene como Galicia, grises de niebla y pinos altos y crueros románticos e historias de muertos en el mar, que cuentan las viejas tras el fuego, de noche. Sí: *cousas de mortos*. Yo, entonces, comienzo a hablarte de nuestra Compostela, Campo de Estrellas, Piedra Ungida. Acaso estén, ahora, sonando las voces de la Catedral. (blon... blon... blon...) Por toda la ciudad, por los campos vecinos — el Sar, tan caro a Rosalía, los Altos de Boisaca, las montañas del Viso — se derrama el latido perezoso y grave. Quiébrase el aire en anchas ondas y quédale un temblor como de voz humana, como de voz eterna.

Otra vez un abrazo largo:

—Adiós, Bonome.

—Adiós, Aller.

LAVARROPAS SIAM

"LA LAVANDERA PERFECTA"

FABRICADO POR SIAM DI TELLA

Veálos en nuestro Salón de Exposición:

URUGUAY 1123

Telf: 89681

S. I. A. M.

SOCIEDAD INDUSTRIAL AMERICANA MAQUINARIAS

TORCUATO DI TELLA

Champagne

"Duc de Loire"

CARLOS SAPELLI y Hno.

General Luna 1284



HOY como

AYER la

mujer uruguaya — tejedora
siempre exigente — sigue
prefiriendo las Lanas TEO,
porque además de ser las
más suaves, resistentes y ren-
didoras, están respaldadas
por un tradicional prestigio.

En todas las tiendas y
mercerías de la República.

lanas TEO

—A ver si me escribes.

—Sí, claro que sí.

Pero esto aconteció en 1934. Desde entonces nada sé de tí. Hace casi dos lustros. Hoy no sé qué resonancia tiene tu corazón, ni dónde moras. Acaso, aún, en el París callado y dolorido, acaso en *tu* Bretaña, o en un país remoto. No sé nada. Pero quiero volver a las mismas palabras que tracé en tu honor allá por 1929. Aquí torno a ponerlas, Santiago Bonome, para tí, para mí, para todos los que saben guardar intacta una amistad en estos días de dolor.

Montevideo, Mayo de 1942.

Angel Aller.

Santiago Bonome

Escultor gallego

COMPOSTELA.

Lejos de aquí la vena luminosa del Mediterráneo. Lejos el oro y el cobalto.

Niebla: Gris de plata, gris de acero.

Todo va sumergiéndose en veladuras de misterio y lejanía.

La montaña hosca se alza entre cendales.

Un pino —rueca verdinegra— hila copos de nube.

El silbo de un mirlo —reto y lágrima— va horadando el silencio.

En las almas prende el celta su brío: alarido de guerra que sigue aún rodando por los montes. Prende su fantasía candorosa: danzas druídicas, en el hechizo de la noche, evocando los manes de Endovellico y Elman.

La calma dórica, la sonrisa de Jonia, que vienen desde levante y mediodía como una brisa remota, se quiebran en las aristas de menhires y dólmenes. Y cuando llegan la ambición de Cartago o el fausto y la sabiduría de Roma, la tierra de «Gallecia» les mira con hostilidad arisca.

He aquí la Buena Nueva: Hombres oscuros andan por caminos y atajos, en un vagar dolorido, loando la rebeldía del Maestro, y su muerte dura en aquella tarde grávida, también, de nieblas.

Después, Atanasio y Teodoro, guiados por el claro dedo estelar, portan el cuerpo de Jacobo, apóstol de la paz y de la guerra. Compostela alborea.

Ahora son los hombres de Suevia: Vienen desde su nido lejano derramando por oteros y valles el ansia nómada y la broncea fiereza.

Traen un aire de Oriente, rudo y simple, sin aquella opulencia bizantina que un día, en Italia —esplendor de Rávena— cubrió de brillos suntuarios la sencillez y la tristeza de Cristo.

La tierra les acoge por fin. Acoge después al visigodo; y así acaba

de modelar suespíritu: Fiereza, sacrificio, ternura, melancolía soñadora, anhelo de horizontes lejanos.

Estamos ya en el siglo IX, en el X: Sobre el Libredón —recia palabra céltica— duerme su largo sueño el Apóstol.

Alrededor, para cuidarle de invasores —normandos y sajones ungidos de rocío, árabes de fuego y bronce— ya se ha formado el pueblo.

La Vía Láctea —polvareda de luz— guía al peregrino.

El sentimiento religioso brota de la tierra misma, como el roble, firme y señero.

Nació ya el románico.

Comienza el siglo XII. La piedra es dura, con dureza de sílex, pero al fin la vence totalmente el esfuerzo genial de Mateo y surge el Pórtico. No vió el mundo expresión más alta de románico.

Pasan los siglos. Nuevos órdenes llegan —la precisión constructiva del gótico, el señorío del renacimiento— pero dejan escasas muestras porque Santiago, el celta, el visigodo, los soslaya.

He aquí, por fin, el barroco: Sobre el misterio del románico, guardándole, el ímpetu de la forma valiente que rompe moldes y crea maravillosas desarmonías, hasta llegar a la armonía total.

Así Santiago. Así, también, Bonome, escultor de Santiago.

ARTE.

Estamos lejos de aquel día en que Zola afirmó: *L'œuvre d'art est un coin de la nature, vu au travers d'un temperament*. Lejos afortunadamente.

Ahora advertimos que, arte, es la inquietud derramada por el artista en su obra. Inquietud engendradora de inquietudes.

Más que el paisaje, la figura o el ensueño en sí mismos, interesa la emoción conque hayan sido concebidos; esa emoción que aún sin naturaleza inspiradora, lejos, fuera de ella, es capaz de crear.

Desconfiemos del arte que solo ve y solo copia realidades, sin descubrir en ellas aquel punto de culminación que ya Zezanne aconsejaba exagerar.

Por todo esto olvídense lo que significa Bonome como *imitador* de figuras gallegas. Admiremos, en cambio, ese fervor alucinado con que el artista nos va mostrando su raza, tallada en hondos hachazos rítmicos.

CAMINOS.

Imagínese que, en este punto, se nos pierde Bonome. Benedetto Croce hubiera aconsejado no buscarle ya más. Poco importa el consejo. Sigamos los *caminos abiertos*, aquellos donde el artista pudo haber hundido su planta peregrina.

Los caminos son estos:

ROMÁNICO.

Vigor, castas desnudeces, pura expresión cristiana —la que vive en el agro, la inocente— símbolos henchidos de gracia elemental y cándida o de trágica fiereza, sombra, y, surgiendo de ella, las masas que *permanecen, quedan*. Eternidad.

Se ha dicho que vivimos de nuestra ingenuidad primera. No importa que Bonome haya nacido para el arte cuando ya se gritaba el Manifiesto. La ingenuidad primera del artista fué, es, será siempre

C. I. F. S. A.

Crédito Inmobiliario Financiero S. A.

CIFSA adjudicó en el mes de Octubre de 1940 su primer préstamo de edificación.

Imediatamente — A sólo 5 meses de actividades, el 31 de Diciembre de 1940, **CIFSA** adjudicó 3 nuevos préstamos entre sus asociados.

Fiel a los inquebrantables propósitos impresos a su vigorosa administración **CIFSA** cumple, clara y concretamente sus funciones.

Será Vd. sin duda un nuevo asociado de **CIFSA**, al constatar la evidencia de los hechos que señalamos.

Ahorre para su casa propia por el seguro sistema **CIFSA**.

UN PRESTAMO C.I.F.S.A. DE

\$ 5.000, CUESTA:

Retribución de servicios 15 %	\$	750
Prima para fondos de reserva 5 %	"	250
Cuota de ingreso 2 %	"	100

TOTAL DE GASTOS \$ 1.100

UN PRESTAMO HIPOTECARIO

COMUN DE

\$ 5.000, a 21 años de plazo,
al 6 % de interés anual y
amortizaciones trimestrales
de \$ 104.45, cuesta en total \$ 8.880

Esta comparación está hecha en base al importe mensual de la amortización: En **CIFSA** es de \$ 35 mensuales o sean \$ 105 trimestrales. En el préstamo hipotecario común es de \$ 104.45 trimestrales. Por consiguiente, por el sistema **CIFSA** Vd. pagará en total \$ 6.100 ahorrando \$ 2.780.

SARANDI 542
(Frente a la Matriz)

Teléf. 9 05 05
MONTEVIDEO

Señor:

¿Tiene usted libros
para vender?

Diríjase por carta a M.
Lamas, E. Acevedo 1490,
o por teléfono 4-45-49,
que compra cualquier can-
tidad y toda clase de libros
pagando por ellos el me-
jor precio. **=====**



la románica, la de los viejos pórticos, la que alumbró a Mateo, esa conmovedora ingenuidad que late en *Lembranza*, en *Cariátide*, en *Recordo*.

GOTICO.

Camille Maclaire llama a Bonome neo-gótico. Pudo equivocar al crítico una visión rauda en exceso, o bien aquella condición francesa —alta condición— de buscar en toda cosa genial algún acento de Galia.

Otro comentador —Germain— no hallando, acaso, en Bonome ningún eco francés, dice: «No olvidemos que la ascendencia del artista encuéntrase en Alsacia. Lo indica el apellido».

Gratitud para la dulce Francia. Démosle gratitud.

Pero hay aquí una duda que no es ocioso disipar: ¿A qué linaje de gótico se refiere Maclaire?

Ni es España, ni en Italia (ni aún en algunas tierras de Francia) pudo casi nunca el gótico borrar con su vivacidad, con su profusión de formas ligeras, buidas, ni la sumaria sencillez ni la serenidad austera y segura que el alma popular —simple ingenua fe— dejó para siempre en los templos románicos.

Pero las dos tendencias se fundieron, y de la fusión nació ese goticismo fuerte, sobrio, dramático de la catedral avilesa, del recio San Geminiano, de Les Saintes-Maries.

Si a él se refiere Maclaire, no desdeñemos la comparación. Rechacémosla en cambio si se trata en ella del puro, del pleno gótico; de aquel que esgrimió sus ojivas lanzales en Chartres, en Beauvais, en Amiens.

El puro, el pleno gótico, es también la fe; pero la fe ya disciplinada, razonada por el claro espíritu de Francia.

Amor a la luz anchurosa: Las sombras huyen llevándose el misterio. Grandes ventanales abren paso a la gama del iris, y la profundidad románica se trueca en plena superficie iluminada.

Todo, hasta el bosquejo de complicados ornamentos, es cosa bien medida y racional.

Arte guiado por teólogos sutiles, en el que nada se pierde ni se ignora.

Bonome no puede ser eso. Ni la refinada destreza le cautiva, ni busca la sabiduría ordenada, sometida a lógica.

Bonome es la emoción, patética o llena de ternura, pero siempre aquella que alguien definió llamándole grito, interjección. Eso es el arte de Bonome: grito conmovedor. No pura disciplina. Sí fuerza plena, cósmica.

BARROCO.

Ya el renacimiento pasó. De él quedó —o de él vuelve— lo que era puro y limpio, la alborada primera: Asombrado amor del Poverello, sobriedad briosa de Giotto, alma niña del hermano de Fiésolo, para quien el universo todo cabe en el ciprés que hiende la lejanía plateada.

Esto aconteció en el principio. Después... Rafael, total renacentista, era insensible a la exageración, a la acentuación. Ello fué máximo elogio. Ahora es máxima diatriba. Evitémosle.

Por fin el barroco: Inquietud, potencia sin límite ni norma, profundidad donde el misterio, antes ahuyentado, vuelve a cobijarse. Luz; pero no luz tamizada, untuosa, sino la otra, la que viene a estrellarse en las formas sin forma y corta el claroscuro.

En este manar de lo informe, en este contraste de superficies y oquedades, vive aún la esencia mística, la pétrea voluntad del románico. La pasión en los dos.

Estamos otra vez ante Bonome.

DEPURACION.

«Cezanne a etait la fleche» — dijo Glezer. Sí; pero antes Theotocopuli fué el arco. Goya la cuerda tensa. Después, la flecha — Cezanne — voló pasando continentes.

Partamos de Cezanne: El maestro vence; mas la hoguera polémica se enciende y en ella comienza a quemarse, a perderse en volutas, el verbo impresionista: *Cuando llega el color a su riqueza llega a su plenitud la forma.*

Braque, Picasso, acaban de aventar las cenizas con inocente furia. Lo absoluto, —el cubismo—, aparece: Honda depuración neo-barroca, audaz oposición de volúmenes, dispersión de planos que, al fin, se unen en una gran sinfonía espacial.

Luego, entre la algarabía de los *ismos*, la realidad que vuelve. Pero, esta vez, la realidad interior: Naturaleza creada por el espíritu; no espíritu sojuzgado por la naturaleza.

VIRTUDES.

Misterio, brío, síntesis: Virtudes de la hora actual, tan nueva y tan arcaica.

Misterio, brío, síntesis: Virtudes de Bonome el arcaico, el moderno.

Angel Aller.

Montevideo, 1929.

Para una buena caza
utilice los cartuchos



Solicítelos en las
buenas armerías.

EMBLEM

Cigarrillo turco de CALIDAD

Fabricado en Inglaterra

INSTITUTO NATURISTA

Constante Corso •

A N E X O •

Herbario "EL FARO"

Verbas nacionales y extranjeras

SIERRA 2095-99 •

Creaciones para Lunchs

Confitería

LA LIGURIA

8 de Octubre 3806
Teléfono: 40 10 68

Volonterio

ARTICULOS PARA HOMBRES •
Anexo: Calzados •

Calle SIERRA 2286
Teléfono: 2-33-88

Oda a un ruisenñor

Me duele el corazón y adormilado
 como por la cicuta mi sentido,
 o por haber las heces apurado
 de un narcótico, me hundo en el olvido.
 No es que envidie tu sino venturoso;
 es el exceso de tu gran ventura,
 que tú dríada alada de la fronda,
 en rincón melodioso,
 de verde hayedo y lóbrega espesura,
 lanzas por tu garganta limpia y honda.

¡Quiero un trago de vino! refrescado
 por largo tiempo en insondable pozo,
 que a flores sepa y a heno cortado,
 ¡a danzas, cantos y asoleado gozo!
 ¡Quiero un tazón de ardor meridional!
 Del hipocreame verdadero y rojo,
 cuyas burbujas en el borde estallen
 y tiñan el cristal

Así yo olvide el mundo mientras mojo
 el labio y vamos donde no nos hallen

los dolores que tú no has conocido:
 el cansancio y el ansia y el cuidado,

que siempre nuestro patrimonio han sido
 por doquiera que el hombre ha caminado.
 Do el viejo luce su cabello escaso;
 do la lozana juventud no dura;
 do pensar es sufrir melancolía
 y añorar el ocaso;
 do la belleza pierde su frescura
 y el amor vive lo que vive un día.

Ir a buscarte mi ambición ansía;
no llevado por Baco y por su gente,
más por las alas de la poesía...
Quede a la zaga mi cansada mente;
¡yo soy contigo! La noche es serena,
en su trono de reina está Selene,
las estrellas le rinden vasallaje...
Aquí la sombra es plena,
salvo cuando la luz celeste viene
traída por la brisa entre el bosque

No puedo ver la flor que hallo al pasar,
ni el incienso que baja del ramaje;
pero advierto el aroma peculiar
a cada planta oculta en el follaje;
a pasto, bosque y rústico frutal.
escaramujo en flor y blanco espino,
fugaz violeta y almizcleña rosa.
hija primaveral
de Mayo, cuyo néctar es un vino
caro a la abeja y a la mariposa.

Escucho en las tinieblas e imagino
cuán grato es a la muerte este momento;
y suavemente pido a mi destino
devuelva al aire el soplo de mi aliento.
Cual nunca ahora es el morir hermoso...
En la noche sin pena haber concluido,
en tanto tú prodigas tu alma entera
en éxtasis radioso...

Tú siempre cantarás, aunque mi oído
sordo a tu requien para siempre fuera.

¡Tú nunca mueres, pájaro inmortal!
No te hollarán generaciones ávidas;
rey y labriego oyeron por igual
en tiempos idos, tus escalas grávidas.
Tal vez tu mismo canto enterneció
el corazón de Ruth cuando lloraba
su desamparo entre la mies extraña...
Y a veces evocó
a la ola espumosa que encrespaba
en olvidados mundos su alta saña.

¡Defienda su Salud!

CONSUMA PRODUCTOS

Conaprole

QUESITOS:

Crema Oriental

Crema Limburgo

Crema Gruyere

MANTECA - DULCE DE LECHE

Tortas de Nuez, Crema y Chocolate.

Masitas, Bombones y Caramelos.

Alimentos elaborados con leche fresca
pasteurizada verdaderamente controlada.



Pídalos a su proveedor o por
teléfono **4 4 - 8 8 - 1**

Cooperativa Nacional de Productores de Leche

CLUB DEL LIBRO URUGUAY

DOS LIBROS MENSUALES POR UN PESO

Pone al alcance de todos, la formación en cada hogar, de una biblioteca que sea al mismo tiempo, deleite y enseñanza.

"Club del Libro Uruguay" distribuye dos libros mensuales por un peso, a elección del socio, según catálogo.

CLUB DEL LIBRO URUGUAY

AL SERVICIO DE LA CULTURA

18 de Julio 1308 - Montevideo - U. T. E. 8 42 48



¡Olvidados! La voz es la campana
Cuyo tañer me vuelve a mi sentido.
¡Adiós! La fantasía no engalana
Para tornarlo real, a lo mentido.
¡Adiós! ¡Adiós! tu acento ya se aleja
allende el quieto arroyo, tras el prado,
sube la cuesta y se hunde bajo el suelo
de la cañada añeja...
¿Fué acaso un sueño, estuve ¿alucinado?
La música ha concluído. ¿Duermo o velo?

John Keats.

EL BUEY

Te amo a tí, ¡oh buey!, que un hondo sentimiento
De paz y de vigor al alma infunde,
Ora solemne como un monumento
Tu marcha, el campo, y tu labor, fecunde;

O que al yugo inclinándote contento
A la del hombre audaz tu obra secunde,
Cuando él te punza o hiere, y tú, con lento
Mirar paciente, su ánimo confunde.

Por la abierta nariz húmeda y ancha
Tu hálito humea o trémulo se ensancha
En el mugido que fugaz se pierde;

Y del grave ojo glauco en el austero
Dulce fulgor asoma amplio y severo
De la llanura el gran silencio verde.

De Giosué Carducci

Traducción: Leopoldo Díaz.

Dirección General de Correos

SERVICIO AEROPOSTAL

Por intermedio de Buenos Aires en combinación con C.A.U.S.A.
y vapor de la carrera.

DIAS	COMPANIA	DESTINO	HORARIO CIERRES		VIA
			Rec.	Ord.	
Lunes	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	CAUSA
	PANAGRA	Córdoba, Mendoza y Santiago	13.45	14.15	"
Martes	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	14.45	15.—	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	"
	PANAIR	Europa (menos Francia ocupada)			"
		Via Natal, Bolama, Lisboa.	11.45	13.15	"
	PANAIR	Brasil y Guayanas.	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Córdoba, Tucumán, Bolivia, Pacífico hasta Norte América.	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Mendoza y Chile.	13.45	14.15	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	14.45	15.—	"
Miérc.	AEROPOSTA	Costa Sur Argentina hasta C. Rivadavia.	17.30	19.—	V. Carrera
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	CAUSA
	PANAIR	Europa (menos Francia ocupada)			"
		Via Natal, Bolama, Lisboa.	11.45	13.15	"
	PANAIR	Brasil y Guayanas.	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Mendoza, Chile, Bolivia y Pacífico hasta Norte América.	11.45	13.45	"
	CORP. S. A.	Santa Fe, Formosa, Barranquera y Asunción	14.15	14.30	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	14.15	15.—	"
Jueves	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	"
	PANAIR	Europa (menos Francia ocupada)			"
		Via Natal, Bolama, Lisboa.	11.45	13.15	"
	PANAIR	Brasil y Guayanas	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Córdoba, Salta, Tucumán, Bolivia y Pacífico hasta Norte América.	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Mendoza y Chile	13.45	14.15	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	14.45	15.—	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	"
Viernes	PANAGRA	Mendoza, Chile, hasta Norte América	11.45	13.45	"
			14.45	15.—	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	17.30	19.—	V. Carrera
	AEROP. ARG	Costa Sur Argentina hasta C. Rivadavia.	8.15	8.30	CAUSA
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires			"
	PANAIR	Europa (menos Francia ocupada), Via Natal, Bolama, Lisboa.	10.—	11.30	"
	PANAIR	Paraguay, Brasil, Costa Atlántica hasta Norte América.	10.30	12.—	"
	CORP. S. A.	Santa Fe, Corrientes, Formosa y Asunción.	13.—	13.15	"
Sábado	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	13.30	13.45	"
	PANAGRA	Córdoba, Mendoza, Chile hasta Norte América.	17.30	19.—	"
					"
					"
					"

SERVICIO AÉREO

Con el Interior de la República por intermedio de la compañía P.L.U.N.A.

DESTINO	DIAS	CIERRE VALIJAS SUB CENTRAL	
		Rec.	Ord.
Paysandú, Salto y Artigas	Lunes	5.15	6.15
Paysandú y Salto	Martes, Jueves, Viernes y Sábado	6.30	7.30
Rivera, Tacuarembó y Artigas	Lunes, Miércoles y Viernes	5.—	6.—
T. y Tres, Melo y Río Branco	Miércoles y Sábado	5.30	6.30

TARIFA: (SOBRETASA AEREA) Cartas por cada 10 gramos o fracción: \$ 0.03. Impresos, Papeles de Negocio o Muestras por cada 25 gramos o fracción: \$ 0.03.



J. P. Baridon y Cía.
== IMPORTADORES ==

868 - URUCUAY - 868
Telfs. 8-42-62 y 8-43-46
M O N T E V I D E O

Antigua "Casa Angel Amodeo"

S U C E S O R E S

VIAPIANA Y FERNANDEZ

FUNDADA EN EL AÑO 1884

Elaboración e importación de productos porcinos, comestibles en general.

Anexo: Elaboración higiénica de pastas frescas: Mercado del Puerto Kiosco Central.

DEPOSITO Y VENTAS:

MERCADO DEL PUERTO, 48

TELF. 8 - 52 - 73

C. I. F. S. A.

Crédito Inmobiliario Financiero S. A.

CIFSA adjudicó en el mes de Octubre de 1940 su primer préstamo de edificación.

Inmediatamente — A sólo 5 meses de actividades, el 31 de Diciembre de 1940, C I F S A adjudicó 3 nuevos préstamos entre sus asociados.

Fiel a los inquebrantables propósitos impresos a su vigorosa administración C I F S A cumple, clara y concretamente sus funciones.

Será Vd. sin duda un nuevo asociado de C I F S A, al constatar la evidencia de los hechos que señalamos.

Ahorre para su casa propia por el seguro sistema C I F S A.

UN PRESTAMO C.I.F.S.A. DE		UN PRESTAMO HIPOTECARIO	
\$ 5.000, CUESTA:		COMUN DE	
Retribución de servicios 15 %	\$ 750		
Prima para fondos de reserva 5 %	" 250	\$ 5.000, a 21 años de plazo,	
Cuota de ingreso 2 %	" 100	al 6 % de interés anual y	
		amortizaciones trimestrales	
TOTAL DE GASTOS	\$ 1.100	de \$ 104.45, cuesta en total	\$ 8.880

Esta comparación está hecha en base al importe mensual de la amortización: En C I F S A es de \$ 35 mensuales o sean \$ 105 trimestrales. En el préstamo hipotecario común es de \$ 104.45 trimestrales. Por consiguiente, por el sistema C I F S A Vd. pagará en total \$ 6.100 ahorrando \$ 2.780.

SARANDI 542
(Frente a la Matriz)

Teléf. 9 05 05
MONTEVIDEO

UN PRODUCTO

insuperable

cerveza doble
uruguay.

CERVECERIAS DEL URUGUAY